<u>EL MINISTÈRIO DE LA MUJER</u>



Gálatas 3:28 RV60 "Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús".

INTRODUCCIÓN

Por causa del orden creativo, la mujer para ser habilitada dentro del quehacer de la iglesia, necesita ser cubierta por entidades masculinas - cónyuge, ministro.

(VM 1Cor 11:3... Dios - Cristo - Hombre - Mujer) y (BTX 1Co 11:10 Por esto, la mujer debe tener autoridad sobre la cabeza por causa de los ángeles.)

Aunque no podemos tomar los Evangelios como modelo para la iglesia, sí observamos una diferencia en el trato que los judíos religiosos tenían hacia la mujer, quardando la observancia legal, descrita en los libros del pentateuco, a como Jesús las incluía dentro del discipulado. Es decir, que los primeros aún la trataban como un objeto, para trabajos domésticos y para fines sexuales / reproductivos. Había una opresión y acoso constantes cuyo denominador común era la humillación: aún se le responsabilizaba por la pérdida del huerto de Edén.

Sin embargo, desde que Jesús se manifiesta, indicando que el reino de Dios se ha acercado, se encuentra con mujeres que le siguen, que creen el anuncio del reino (Isaías 53) a quienes liberta, quienes le oyen, le adoran, a quienes le ungen para su muerte, a las que creyeron en su unción, a quienes restaura su vida familiar, a quienes sanó en medio de las multitudes, a quienes confió el mensaje de su resurrección, podemos inferir que "algo" tenía con la mujer más que solo ser el grueso de los creyentes.

Llegado el momento de la consumación del sacrificio de Cristo en la cruz, de su costado sale agua y sangre, dando a luz a su iglesia, establece que en Él, ya no hay diferencia entre varón y mujer; sino es una sola creación, para heredar la promesa dada a la simiente de Abraham.

> Gálatas 3:28 No hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay hombre ni mujer; porque todos sois uno en Cristo Jesús.

En el momento creativo del hombre Adam, Dios le incluye dentro de él a la mujer. Ahora, en el momento creativo de la iglesia, el Señor hace lo mismo. Él es el varón que dentro de sí tiene a la entidad femenina a la que denomina su iglesia, la que está conformada por varones y mujeres, todos con la capacidad de servir y adorar al Señor, ambos con los mismos requerimientos para llegar a formar parte de la iglesia: creer y confesar el sacrificio de Cristo para la salvación personal, ser bautizados en agua y en el Espíritu Santo, acceso a la habilitación del ES y el acceso a los carismas del mismo Espíritu, por el hablar en otras lenguas. Por supuesto, no se limita a la manifestación de los carismas del ES, sino también a estar delante del Señor Jesucristo para llamamientos a los ministerios descritos para la estructura congregacional y a los del orden primario (domas) en el cuerpo de Cristo. Efesios 4:11 - 13:

Efesios 4:12: "para el perfeccionamiento de los santos, para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo:"

Se escucha que algunas estructuras religiosas actuales denominan "ministerios" a las áreas de servicio dentro de las congregaciones locales. Por ejemplo: si alguien está a cargo de un área de intercesión, le dicen que está en el "ministerio de intercesión". Igual pasa con los que ministran

EL MINISTERIO DE LA MUJER



Gálatas 3:28 RV60 "Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús".

alabanza, consejería, etc. Ninguno de éstos está descrito como ministerio en la definición propia, y son de la organización de servicio local.

DESARROLLO

En la escritura encontramos la definición de algunos ministerios (Diaconías, servicios de ayuda dentro de la iglesia local, delegados por el ministerio que está a cargo, que puede ser del orden primario, y que son asignados tanto a varones como a mujeres).

Por causa del orden creativo del hombre y de la mujer, ella es dejada bajo la autoridad, protección, delegación del varón: es decir, en sujeción; esto se identificará con el velo que la mujer habrá de utilizar en momentos devocionales (orar y profetizar), y que la habilita para fluir en tales circunstancias, y en funciones delegadas (Ver tema del velo); y que la habrá de probar en el tema sujeción en lo íntimo - familiar - y en medio de la congregación.

Nos preguntamos entonces si la mujer tiene algún papel dentro de los llamamientos ministeriales doma. La respuesta es definitivamente afirmativa con una excepción, puesto que la mujer ha de estar sujeta a una autoridad (varón), no podrá ejercer un ministerio del orden apostólico.

Por lo demás, nada la diferencia del varón. Es decir, podemos y tenemos mujeres profetas, mujeres evangelistas, mujeres pastoras y maestras.

Con respecto al ministerio magistral, la sanción paulina indica (1Timoteo 2:12) que no ha de usurpar autoridad, ni sentar doctrina (didasko). En otras palabras, puede actuar hasta donde la sujeción y la delegación de autoridad sea extendida.

En cuanto al ministerio apostólico, la aplicación es semejante. Puesto que ha de ser cubierta, no puede primariamente cubrir. En todo momento la mujer ha de ser enviada para poder ejercer alguna forma de ministerio primario, salvo el apostólico como se ha explicado. Como sucede con los cinco ministerios tan visibles en el varón, todos han de conformar un equipo ministerial descrito en Efesios 4:11 en adelante, para la edificación del cuerpo de Cristo, para el perfeccionamiento de los santos.

Observamos con frecuencia que un llamamiento del orden primario en una mujer va a operar como un complemento al ministerio primario de un varón. Por ejemplo, vemos profetas cuya cónyuge también ha sido llamada por el Señor para fluir en el oficio profético, quizá con un enfoque diferente y complemente su visión y su fluir, uno en un migdal (torre) y otro en otro. De igual manera, hay mancuernas de ministerios evangelísticos donde ambos cónyuges han sido llamados para fluir y potenciar la unción de evangelismo, quizá uno en general y el otro con niños o algún segmento del cuerpo de Cristo. Dios tiene especialidades, según la necesidad en el cuerpo de Cristo.

La mujer ha sido tan violentada a través de las edades y las culturas, que muchas veces está tan

RECOMPENSA ROSE SINISTENSA BENEZES

EL MINISTERIO DE LA MUJER



Gálatas 3:28 RV60 "Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús".

dañada en su autoestima, que no puede creer que tiene un genuino llamamiento de parte del Señor, que no se lo cree, cree que Dios no va a pensar en ella, ni la va a tomar en cuenta, resulta fluyendo sin tomar su lugar en el cuerpo ministerial de la iglesia, y probablemente lo que necesita es ser ministrada – liberada en su autoestima. Lo interesante de estos conceptos ministeriales es que no difieren de su análogo en el ministerio del varón, salvo la ya notada de la sujeción y delegación. En el Antiguo Pacto – que era menor que el Nuevo Pacto, encontramos pinceladas del rol de la mujer para bendecir y edificar al pueblo de Dios. Cuanto más se habrá de manifestar para la mujer, que es su tiempo de reivindicación; en este tiempo, en éste mejor pacto.

Al analizar algunos casos que nos ilustran a la mujer fungiendo dentro de lugares de posición ministerial, en el pueblo encontramos ejemplos valiosos. Los más frecuentes son las profetisas, paralelo a los ministerios más comúnmente descritos, que son los profetas:

- 1. **Pastora**: Séfora, esposa de Moisés y sus hermanas, pastoreaban los ganados de Jetro.
 - a. Raquel, hija de Labán, esposa de Jacob

2. Profetisa:

- a. Miriam, hermana de Aarón. Dios le hablaba como a Aarón, en el tabernáculo de reunión. Ambos se sujetaban a Moisés
- b. Hulda, esposa de Salum (*Recompensa*), guardián del vestuario (coberturas). Vivía en el segundo sector de la ciudad. Los sacerdotes consultaban con ella de parte del rey.
- c. Deborah, profetisa (forma del ministerio vigente para el AT, no para la iglesia, para nosotros hoy es *profeta*, tanto en el varón como en la mujer, puesto que no se trata de un concepto de género). A Déborah se le describe como profetisa, esposa de Lapidoth, juzgaba a Israel en ese momento; era, además, estratega contra los enemigos de Israel. Se describe que habitaba en la "palmera de Deborah" entre Ramáh y Bethel de Efraín (un oasis), a donde Israel traía los casos a juicio. Llama a Barak y lo confronta y juntos van a la victoria.
- 3. **Evangelista**: Éxodo 38:8 Las mujeres de la milicia sagrada (Biblia Versión Moderna Pratt), las que tenían su ejército delante del tabernáculo de reunión, que salían a la guerra y cuyos espejos fueron utilizados en la fabricación del lavacro. Cada vez que los sacerdotes lavaban su rostro se encontraban con la ofrenda de las mujeres que preferían servir al Dios que las había sacado de Egipto, en lugar de saciar su vanidad.
 - a. Mientras tanto, Jael, una ama de casa hebrea (venida de lejos, del otro lado) completa la victoria de Déborah y Barak, matando al enemigo de Israel, Sísara: utiliza leche, un mazo (perforador) y un manto de su casa. En figura, la doctrina (leche no adulterada), el poder del Espíritu Santo y el reconocer cobertura (el manto) ayuda a vencer al enemigo desde el comienzo de su carrera en Cristo.
 - b. Salmo 68:11-13 en diferentes versiones señala a un ejército de mujeres evangelizantes, anunciaban el decreto del Señor, las buenas nuevas. Luego marca a mujeres repartiendo el despojo de la batalla desde su casa; y completa el segmento de la escritura,

EL MINISTERIO DE LA MUJER



Gálatas 3:28 RV60 "Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús".

> describe una paloma con alas de plata (mensaje de salvación), y plumas (piñones) resplandeciendo oro (movimiento final de santidad). Todo apunta a que la participación de mujeres llevando el mensaje evangelístico se acrecentará en la medida que el Señor se acerca para el levantamiento de su iglesia preparada, el anuncio será más intenso por ejércitos de mujeres evangelistas acompañado de una unción santidad, brotarán piñones dorados en sus espaldas.

4. La mujer inspirada, la inspiración del profeta. La esposa del profeta Isaías.

En los comienzos de la iglesia, cuando el apóstol Pablo relata sus viajes y saluda a sus ayudas, encontramos algunas referencias a la participación femenina en el ministerio:

- Hechos 16:14 Lidia, vendedora de púrpura
- Romanos 16:1 Febe, diaconisa en Cencrea, de la cual Pablo da testimonio y la recomienda
- Romanos 16:3 Saludad a Prisca (Priscilla) y a Aquila, mis colaboradores en Cristo Jesús (que expusieron sus cuellos por causa de Pablo); a quienes menciona también en los saludos de 1Corintios 16 y en 2Timoteo 4:19.
- Romanos 16:12 Saludad a Trifena y a Trifosa, las cuales trabajan en el Señor (se infiere que colaboraban con el ministerio apostólico no sólo con sus bienes, sino siendo obreras)
- Saludad a Pérsida (Romanos 16:12), la bien amada, que ha trabajado mucho en el Señor. (Al parecer una obrera estimada, inmigrante de Persia)

CONCLUSIONES

Toda la escritura deja ver el proyecto de Dios para preparar una entidad femenina, llamada mujer, que vendría a ser edificada para esposa del Hijo.

Así como en Génesis la mujer fue sacada del varón, edificada para que fuese ayuda idónea en el gobierno y atención del huerto, así la mujer actual; la iglesia de Cristo está siendo edificada en lo íntimo para ser la esposa, la compañera, la escogida y coheredera juntamente con Él, del reino de los cielos.

Esta mujer, que es sobrenatural en su plenitud, está conformada tanto por varones como por mujeres; con una diversidad y pluralidad de funciones, todas a operar en beneficio del cuerpo de Cristo. - Todas las personas que conforman a esta mujer tienen los mismos requerimientos que habrán de validar su accionar. Sin embargo, a causa del orden creativo de la mujer (género femenino), ésta es dejada bajo la cobertura del varón (esposo, ministro). Es necesario mencionar que en Efesios 1:22 se deja muy claro que la cabeza de la iglesia es Cristo Jesús.

El Señor Jesucristo atrae a su iglesia hacia sí mismo, hasta que, por la operación del cuerpo ministerial conformado por hombres y mujeres, esté siendo conducida a dar la imagen del Hijo de Dios y la estatura del varón perfecto; hasta el encuentro glorioso con el amado y ser llevada de esta tierra, habiendo completado lo que se propuso en sí mismo.